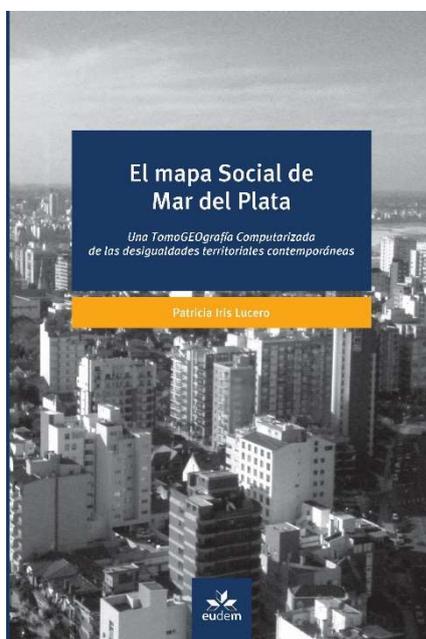


COMENTARIOS Y REVISIONES

Reseña del libro:

El mapa Social de Mar del Plata. Una TomoGEOgrafía Computarizada de las desigualdades territoriales contemporáneas, de la Dra. Patricia I. Lucero.



Juan Pablo Celemin¹

Recibido: 20/08/22

Aceptado: 09/09/22

Lucero, P. I. (2021). *El mapa Social de Mar del Plata. Una TomoGEOgrafía Computarizada de las desigualdades territoriales contemporáneas*. Mar del Plata, Argentina: EUDEM

¹ Conicet-IGEHC/S/CIG/UNCPBA

jpcelemin@conicet.gov.ar

Habitualmente las reseñas de libros tienen una estructura más o menos definida, en las que se describen las distintas partes del libro, con numerosas citas y referencias que la aproximan a un artículo científico. En este caso será un poco distinta, menos rigurosa dado que el objeto de estudio del libro es mi ciudad, Mar del Plata. Y el vínculo que tiene cada persona con su ciudad, la misma en la que nacieron sus padres, y a la que llegaron sus antepasados españoles e italianos no es indiferente, por el contrario, están presentes los recuerdos de la infancia y la vorágine de la vida presente. En cada uno de los mapas elaborados por la autora no puedo evitar localizar los barrios de mi vida y ver su situación para cada una de las variables analizadas: Peralta Ramos Oeste, Chauvin y San José, principalmente, han sido testigos de mi crecimiento como persona y como profesional. Por eso, los párrafos que acompañan esta reseña son más relajados, ya que mezclan un poco de experiencia personal y otra parte más académica. Ambos se han convertido en inseparables luego de leer el libro de Patricia Lucero ya que están presentes dos elementos indispensables de mi vida: la ciudad de Mar del Plata y la Geografía (más particularmente el campo operativo e informático de la disciplina).

Leer el libro de la Dra. Patricia Lucero es un recorrido cartográfico por la ciudad de Mar del Plata, con todas sus contradicciones, variedad de paisajes y de personas. Una ciudad relativamente “joven” que tuvo su origen como balneario para los porteños que escapaban de los tórridos veranos a principios del siglo XX, que luego se llenó de inmigrantes europeos, principalmente, españoles e italianos y, con posterioridad, del interior del país. Todo este proceso está aún en el paisaje de la ciudad, aunque la costumbre y la cotidianeidad hace que los marplatenses muchas veces lo olvidemos. Desde la Villa Victoria Ocampo, en donde la escritora pasaba sus veranos en el barrio Los Troncos hasta la sede de la Unión Aragonesa por donde paso todos los días y que se encuentra a la vuelta de donde vivo, en el inexistente barrio Chauvín. Como bien menciona Lucero, partes de Mar del Plata se crearon como “espejo” de Capital Federal y da como ejemplo el Cementerio de la Loma que rememora al Cementerio de la Recoleta, pero en miniatura. Para los que conocemos a la ciudad, la referencia de lugares puntuales nos trae recuerdos, pero con el tiempo aparecieron nuevos espacios que nos cuesta ubicar en el mapa: barrios privados y nuevas periferias pobres han ido surgiendo en las últimas décadas, lugares que nos cuesta localizar en la localidad, y de cuyos nombres nos enteramos cuando hay alguna publicidad de nuevos desarrollos inmobiliarios o en las noticias de las páginas de los diarios. Nuestros mapas mentales de la ciudad no tienen la capacidad de procesar todos los cambios que han ocurrido en los últimos tiempos, caracterizados por una

fragmentación del espacio. Tradicionalmente asociamos a la zona céntrica de la ciudad como rica y a la periferia como pobre. Pero, aunque esto perdura hasta cierto punto en la actualidad, la fragmentación del espacio ha generado barrios periféricos en los que coexisten la riqueza de las urbanizaciones cerradas con vecinos pobres con nombres que se hacen difícil de diferenciar: ¿Lomas del Golf es el barrio cerrado o el de bajos recursos? ¿Y el Country del Golf Tierra y Mar dónde está? ¿Y el Nuevo Golf qué es? ¿O acaso son lo mismo? Bueno, al menos sabemos que deporte les gusta. Pero para los que nos cuesta seguir el ritmo de las transformaciones de la ciudad, el golf era en Playa Grande, con su *Club House* estilo Tudor, rodeado por la costa, los boliches de Alem (que ya no están) y el Cementerio de La Loma, y detrás el Parque Primavera donde ahora pululan *food tracks*.

Ahora me cuesta más subir “la loma” para llegar a Playa Grande en bicicleta. Antes era más fácil...Y más fácil era comprender la configuración de la ciudad. Ahora es más difícil. Como se suele decir, “es más complejo”. Y si se quiere comprender porque es más difícil y complejo, entonces, el libro de Lucero es el indicado para comenzar a entender cómo ha evolucionado la configuración socio-territorial de la ciudad de Mar del Plata. Y si no conoce esta hermosa ciudad, también le puede ser de utilidad ya que los procesos que ocurren en Mar del Plata, son semejantes a otras ciudades del país y de la región, a partir del robusto marco teórico conceptual que nos acompaña a lo largo de varios capítulos y que son de utilidad para cualquier persona interesada en la geografía urbana.

El título del libro es bien original y hace juego de palabras a partir de la tomografía/tomoGEOgrafía computarizada. Y es aquí donde aparecen dos conceptos centrales y actuales de la Geografía: Las imágenes y la computación. Las imágenes computarizadas, en sentido amplio, desde el uso de imágenes satelitales y mapas ya están presentes en nuestra vida cotidiana (Google maps, Google Earth, cualquier gps, aplicaciones para ver recorridos de colectivos, etc....) ya no sólo en computadoras, sino en nuestros teléfonos celulares. También conocemos los diferentes formatos de las imágenes: bmp, tiff, jpg, png (siempre con una resolución mínima de 300 dpi). Pero la herramienta esencial de cualquier geógrafo sigue siendo la misma: el mapa, ya sea dibujado en papel o realizado con un Sistema de Información Geográfica. Y convertido posteriormente a alguno de los formatos mencionados con anterioridad para hacerlos disponibles para una publicación. Sin mapas no podríamos ser geógrafos ya que están presentes en las distintas ramas de la disciplina, ya sea social o físico-natural. Y los mapas son centrales en este libro, tanto que este también aparece en el título: el mapa

social. Los geógrafos muchas veces nos comunicamos a través de los mapas, es la manera gráfica de mostrar nuestros resultados y de hacerlos accesibles a todo el mundo. En su libro, Lucero recurre a los mapas aplicando la escala barrial. Así, cualquiera puede observar cómo se han transformado los barrios en las últimas décadas. Es inevitable fijarse en los barrios que cada uno considera relevante en sus vidas, los barrios de nuestros mapas mentales. Cada uno tiene los suyos y es un juego ver su comportamiento en los distintos períodos analizados.

La autora indica que “Los modelos geográficos en su forma lógica-matemática constituirán la base de los mapas sociales urbanos por desarrollar” (Lucero, 2021, p. 28). Los mapas no dejan de ser modelos, en otras palabras, representaciones simplificadas de la realidad, pero cada vez son más elaborados y complejos de la mano de los SIG. Pero su función es la misma. Como bien menciona Buzai en el prólogo “...los *mapas sociales* se transforman en una base racionalista de gran importancia para el análisis y comprensión de la estructura socioespacial de las ciudades ya que todo tema de interés mostrará claros vínculos con estas distribuciones...” (como se citó en Lucero, 2021, p. 11).

El segundo término a destacar en el título del libro es la palabra computarizada. Los procesos computacionales tienen cada vez mayor preponderancia en el campo geográfico, y está presente dentro de varios conceptos más amplios tales como Tecnologías de la Información Geográfica o Geomática, entre otros, cada uno con su propio marco conceptual. Los procedimientos que se desarrollan dentro de estos nuevos campos son sumamente dinámicos y de creciente complejidad, cada vez más alejados de las actividades asociadas con la Geografía “tradicional”, en los que predominan el lenguaje matemático y computacional (diferentes lenguajes de programación como javascript o Python). Tal como se menciona en el libro, los fundamentos de la geografía cuantitativa no son nuevos, pero la explosión de procedimientos asociados al desarrollo computacional es más reciente. Y cada vez aparecen nuevas herramientas que permiten procesar la creciente cantidad de datos y obtener resultados más sorprendentes. Supongamos que queremos conocer la expansión de la ciudad de Mar del Plata de manera continua, no solamente a partir de dos o tres fechas específicas. Esto ya es posible con *Google Earth Engine* en donde podemos seleccionar, por ejemplo, el catálogo de imágenes del satélite Sentinel 2 que tiene una resolución temporal de cinco días (pasa cada cinco días por el mismo lugar en el mundo) y procesar a través de unas líneas de código **toda** esa información desde que el satélite entró en órbita. En otras palabras,

podemos ver a través de videos, mapas y gráficos como la ciudad va cambiando con una regularidad de cinco días. Aquí entramos en un contexto difuso para nuestra disciplina dado que la interpretación de los datos y resultados continúa siendo netamente geográfico, pero el procedimiento es, en su totalidad, informático. ¿Cómo se prepara nuestra disciplina para hacer frente a estos cambios? ¿Y más particularmente en nuestro país? Las respuestas están abiertas y superan la intención de esta reseña, pero seguramente son muy interesantes y, en algunos casos, con alguna polémica. Por eso, es para destacar que el libro tiene un marco metodológico de geografía cuantitativa aplicado a la realidad social. Rescata y utiliza procedimientos cuantitativos que muchas veces son desdeñados desde la parte social de la disciplina (porque no los entiende -o no los quiere entender- o por preconceptos ideológicos que suelen encasillar y retroceder a la disciplina) para obtener llegar a resultados interesantes y que muestra un panorama completo de muchas variables sociales con su consiguiente correlato territorial.

La importancia de los mapas ha estado presente a lo largo de la actividad académica de Patricia, en particular desde la conformación del Grupo de Estudios Sobre Población y Territorio (GESPyT), del cual tuve el gusto de formar parte, y que ha elaborado producciones científicas interesantes que recopilan información social, económica y ambiental de Mar del Plata y alrededores. La importancia de los mapas queda aún más remarcada con la producción del grupo de dos Atlas, el último en formato digital (con mapas que son imágenes, es decir que son píxeles y, por lo tanto, productos computacionales resultantes del uso de Sistemas de Información Geográfica). En el Atlas digital (Lucero, 2011), predominan los mapas, y hay poco texto, ya que un mapa bien hecho no necesita de mucha explicación y es accesible para todo el mundo, sin necesidad de recurrir a conceptos demasiado abstractos que muchas veces alejan a los interesados que no son especialistas en el tema.

Las publicaciones del GESPyT fueron insumo para la tesis doctoral y muestran con claridad la conformación socio-territorial de la ciudad y del partido de General Pueyrredon en los años 1991, 2001 y 2010. Para ello la autora recurre a la elaboración de un Índice del Nivel Socio-Habitacional para la localidad, que es realizado de manera sencilla y comprensible para todos. El método estadístico más complejo del trabajo es el desvío estándar, que es enseñado en cualquier curso básico de Estadística y que tiene la capacidad de normalizar las variables, en otras palabras, hace que las distintas variables del Índice sean comparables entre sí, por lo que permite “mezclar peras con manzanas”. Por lo tanto, la lectura del libro es amena, sin excesivos tecnicismos y con muchos mapas

para remarcar. En particular destaco el mapa de Ritmos de cambio en el Mapa Social Intertemporal Tendencial, Índice Nivel Socio-Habitacional 1991-2001-2010 que visualiza las modificaciones experimentadas en la ciudad. Se puede ver como la periferia se ha convertido en un lugar dinámico y responde a la pregunta: ¿se vive en esos lugares mejor ahora o antes? Mientras que el mapa Mapa Social Tendencial 1991-2001-2010 nos informa hacia donde crece la localidad.

Otro aporte significativo del libro es mostrar cómo la ciudad se puede relacionar con alguno de los varios modelos existentes para determinar la configuración territorial urbana. Que la localidad no encaje exactamente en alguno muestra dos cosas: primero que los modelos son exactamente eso, simplificaciones que nos ayudan a comprender la realidad (y las ciudades son complejas) y, en segundo lugar, que Mar del Plata presenta un proceso de metropolización importante, acompañado de un contexto de fragmentación espacial. Es notable que la ciudad siga creciendo en su población que no se caracteriza por ser “joven” dado que presenta un importante componente etario de más de 65 años, proceso que continúa acentuándose con el paso de los años. El envejecimiento demográfico no es un hecho aislado, la natalidad cae abruptamente en el país y en Latinoamérica, y por más que sea un asunto de largo plazo seguramente impactará en la estructura territorial de la ciudad y, más aún en su tejido social. ¿En un país que vive en recurrentes crisis económicas (o tal vez sea siempre la misma), como será vivir en una ciudad con más gente mayor que niños para el año 2050? ¿Será una ciudad donde la gente mayor no podrá jubilarse nunca y tendrá que seguir trabajando para subsistir?²

Pocas veces asociamos como el envejecimiento de la ciudad y la baja natalidad impacta en el paisaje cotidiano. Hermosas casas de los distintos barrios cercanos al centro son vendidas y demolidas una vez que fallecen sus propietarios para darle lugar al desarrollo de edificios cuadrados y vidriosos, similares entre sí y que ya forman parte de la realidad arquitectónica marplatense. Pero, aunque este proceso le quita belleza a la ciudad es comprensible. ¿Quién puede pagar y querer vivir (y mantener) caserones cuando la familia tipo actual no tiene nada que ver con la de hace cuarenta o cincuenta años atrás? Las familias numerosas son cada vez menos y los edificios de apartamentos son la

² A fines de la década de 90 cursé una materia apasionante y novedosa de la carrera de Geografía de la Universidad Nacional de Mar del Plata: Demogeografía. La cursada fue tan interesante que de ella surgió la idea de estudiar el envejecimiento de la población de la ciudad como tema de tesis de licenciatura. La docente y posterior directora de la tesis fue la Dra. Lucero. Desde entonces conozco su interés y pasión por conocer la realidad socio territorial de nuestra ciudad.

solución más práctica para el modo de vida actual. Nuevamente, en este caso, las imágenes del libro ilustran con claridad lo mencionado con anterioridad.

Otro aporte relevante del libro es conocer cómo ha progresado el norte de la ciudad en comparación con el sur. Los barrios que siguen el eje de las avenidas Constitución, Tejedor e incluso Estrada pertenecen a sectores sociales mejor acomodados económicamente. En contraparte, el sur, parece otra ciudad, con la avenida Juan B. Justo como frontera y tradicionalmente vinculado al puerto de la localidad. La actividad portuaria ha visto reducida su relevancia en comparación con otros puertos bonaerenses como los de Quequén o el de Bahía Blanca. Su decadencia está visible en los varios asentamientos, muchos de ellos de vieja data como la conocida “Villa de Vértiz” que surgieron a lo largo del ramal de ferrocarril ya largamente desactivado que finaliza en la terminal portuaria. El norte de la ciudad presenta cierta planificación, con calles y avenidas amplias, frondosa vegetación, y lotes amplios, además de rápido acceso al centro. Lo opuesto ocurrió con el sur, donde las calles y avenidas son más antiguas y estrechas, mayor densidad de población y edilicia, en donde la modernidad parece que tarda más en llegar. No hace falta más que cruzar la avenida Juan B. Justo desde el barrio “Chauvin” o San Carlos hacia Peralta Ramos Oeste y Las Avenidas (que no son considerados barrios netamente residenciales) para observar los cambios radicales en el paisaje urbano.

Pero regresando a los modelos de crecimiento, la ciudad presenta el típico modelo híbrido que caracteriza a las ciudades latinoamericanas en el que coexisten la densificación urbana (principalmente debido a la expansión de la zona central) y el crecimiento en superficie a partir de la aparición de nuevos barrios periféricos, en donde se observa la construcción de manera progresiva de viviendas en el que residen sectores más pobres (Ferro, 2001). En el libro esto queda bien planteado ya que hay registro de la suplantación de viviendas unifamiliares grandes del centro y barrios aledaños por edificios de viviendas y oficinas. Así, la zona central se expande y densifica simultáneamente. Desde un punto de vista operativo la densificación es útil ya que no es necesario expandir la red de servicios (algo muy caro para la Municipalidad y los vecinos). Este proceso se da parcialmente en la ciudad de Mar del Plata, ya que también registra la expansión de la localidad que avanza en la periferia, en donde el acceso a la tierra no es una limitación significativa, ya sea por disponibilidad o precio. Así, los barrios unifamiliares de la periferia también continúan creciendo de manera poco planificada y muchas veces informalmente. Pero en un marco de fragmentación socioterritorial los modelos no son

tan lineales y se observan “islas” de riqueza en estas partes alejadas, tal como menciona Lucero y que son fácilmente reconocibles en los *countries* o barrios privados que proliferan en la periferia.

En sus 310 páginas el libro ahonda en varios conceptos que no son mencionados en esta breve reseña, y que no por eso son menos relevantes. Pobreza, desocupación, ingreso, educación, por nombrar algunos son tratados con alto nivel de detalle y aplicados empíricamente a la ciudad. La complejidad del libro hace que se relacione con casi todas las disciplinas sociales, de manera que cualquier economista, sociólogo, historiador, entre otras actividades científicas encontraran allí temas de interés, tratados de manera integral y vinculantes. La capacidad sintética y dúctil que es inherente a la Geografía favorece su relación con otras disciplinas, y esto queda bien plasmado en el libro donde el recorrido temporal y espacial es realizado de manera fluida y concreta, lo que hace que su lectura sea amena, sin las rispideces que suelen tener muchos textos académicos. ¿El potencial lector desea conocer más sobre la ciudad de Mar del Plata? Entonces este libro es el indicado. Encontrará un análisis pormenorizado de la evolución social de la localidad en las últimas décadas. ¿Y si no es de Mar del Plata? También le será de utilidad ya que el libro se encuentra dividido en tres grandes partes, cada una con un capítulo de resultados y epílogo para sintetizar las ideas presentadas. La primera se denomina “Los mapas sociales” y la segunda los “Procesos de Poblamiento” y la tercera “Procesos de producción del espacio urbano.” En ellas se encontrará toda la información teórico-práctica para conocer la realidad marplatense de las últimas décadas y los aspectos conceptuales necesarios para abordar estudios urbanos.

Para finalizar, dejando muchas cosas en el tintero para descubrirlas mejor en el libro, cabe recordar que el vasco Juan de Garay fue uno de los primeros europeos en pisar estas tierras a las que llamó “Muy Galana Costa” por su belleza, el mismo que realizó la segunda fundación de la ciudad de Buenos Aires en 1580, y desde entonces parece que ambas localidades se encuentran entrelazadas. Hoy, Mar del Plata emulando a su manera a la capital del país y su área de influencia, tal como menciona la autora en la página 138, de a poco está consolidado su proceso de conversión en una metrópolis regional, con su consiguiente correlato socioterritorial, que es tratado con profundidad en este libro indispensable para comprender la situación actual y, sobre todo, futura de la ciudad.

Referencias bibliográficas

Ferro, J. S. (2001). ¿Expansión o Densificación?: Reflexiones en Torno al caso Bogotá. *Bitácora Urbano-Territorial*, 5(1), 21-35.

Lucero, P. (Dic.). (2011). *Atlas Digital Socio-Territorial de Mar Del Plata y el Partido de General Pueyrredon*. Recuperado de <https://gespyt.wixsite.com/gespyt/libros?pgid=kdc89ezk-21da5100-f7dc-4f53-8fe8-1d40a8dcfbc5>

Sobre el autor:

Juan Pablo Celemín es Doctor en Geografía. Magister en conservación y gestión del medio natural. Licenciado en Geografía por la Universidad Nacional de Mar del Plata. Actualmente es investigador independiente en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) en el instituto de Geografía, Historia y Ciencias Sociales perteneciente a CONICET- UNICEN

Cita sugerida: Celemín, J. P. (2022). Reseña del libro: El mapa Social de Mar del Plata. Una TomoGEOgrafía Computarizada de las desigualdades territoriales contemporáneas, de la Dra. Patricia I. Lucero. *Pleamar. Revista del Departamento de Geografía*, (2), 155 – 163. Recuperado de: <http://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/pleamar/index>



Este artículo se encuentra bajo [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)